

6 Real 5

**MANILLA**

5 Real 5

## SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50

Un trimestre.... 1'50

## PERIÓDICO SEMANAL

**ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO**

Se publica los Sábados.

## ANUNCIOS

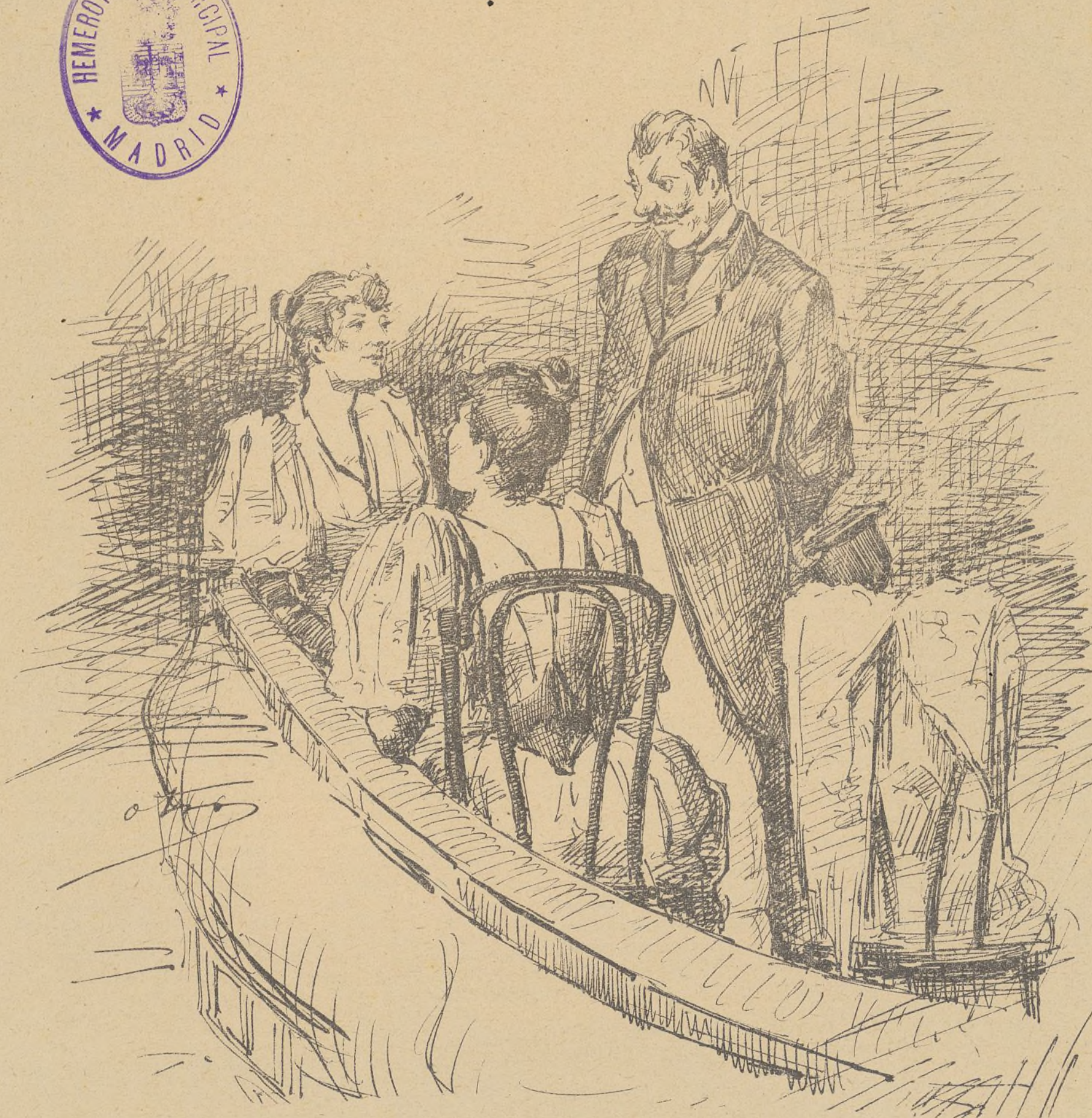
Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

**LA NOCHE DEL ESTRENO**

- ¿Ha oído V. que atrocidad?  
—No señora.  
—¿Pues en qué estaba V. pensando?  
—En otra....

Ayuntamiento de Madrid



## SUMARIO

TEXTO:—*La Semina*, por Saturnino Sabadell.—*Casi incunable*, por F. de Lorena.—*¿Me abono?* por Uno.—*Escena íntima*, por Ese.—*Desde la butaca*, por Un aprendiz de cémbalo.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*La noche del estreno*, por Otro.—*Manililla-Album*, por A. Blas.—*El nuevo teatro*, Anuncios, por A. Wigs.



EL teatro de Zorrilla con todas sus consecuencias.

Acontecimiento gordo si los hay.

Tondo, el Filipino, el Príncipe, desaparecen por el foro y surge el coliseo de la calle de San Pedro, como le llamarán dentro de poco los revisteros amigos de frases de cliché.

¡Y que no ha producido quebraderos de cabeza el dichoso teatro, que digamos!

Desde que se comenzó á hablar del nuevo templo erigido al Arte en estas tierras, desde que no había más señal de edificio que unas cuantas carretadas de pilones hechos tiestos, mezclados con fango, comenzaron las gestiones por compañías tanto nacionales como extranjeras para inaugurarlo.

Y llovían cartas de Barcelona y de Milán y de Batavia, haciendo proposiciones.

Pero papeles son papeles y cartas son cartas y á la postre todo ha quedado reducido á los elementos con que aquí se cuenta, que no han sufrido otra variación que la de reunirse y titularse *gran compañía*, sin tener en cuenta que *le nom ne fait rien á la chose*, y que obras son amores y no títulos rimbombantes y exajerados.

¡Gran compañía!

Pero en fin; allá ellos con lo que hagan, que será lo que les dé el título y así se lo merezcan.

En el público la excitación era grande, la mañana del estreno había en la calzada del Iris una cola de gente, terrible.

Como que empezando en la ventanilla del despacho acababa en Bilibid, lo que no negarán ustedes que es acabar muy mal.

Respecto á lo que se dice del *succés*, la opinión, como siempre sucede en estos casos, está dividida. Mientras unos, caracteres difíciles como ellos solos, lo encuentran todo mal, otros, *Panglosses* perpétuos, no hay nada que no les parezca superior y una y otra parte acuden á los amigos periodistas para que defiendan los intereses del público ó los de la empresa.

Los abonados trinan porque se han abonado, volviéndose los dedos huéspedes al pensar que todo el repertorio anunciado se vá á quedar en el anuncio. Los no abonados bufan y rabian porque están á resultas de las localidades que les han dejado los otros, que, naturalmente son las peores y además les cuestan más caras, por lo que se creen en la obligación de ser más exigentes con los artistas.

Se espera con ansia la llegada de esas dos estrellas con quienes cuenta la empresa y á la vez se duda que puedan venir.

Y sin ningún motivo justificado en realidad, no parece sino que hay la obligación de poner á todo mala cara, el que va al teatro, por lo que le cuesta y el que no vá porque se queda sin función.

La noche del juéves será memorable por muchísimos

conceptos y servirá de punto de referencia para la mar de cosas.

— Aquella noche—dirá alguno dentro de unos cuantos años—conocí á la que es hoy mi mujer y ¡lo que es más triste! á su mamá, que vive con nosotros ¡Para que se me olvide la fecha de la inauguración del teatrillo!

Otro recordará que tuvo que pedir un adelanto á su habilitado para no faltar á acontecimiento de tanta trascendencia.

Y habrá hijas y esposas que habrán hecho veinte mil carantoñas á los jefes de familia, para convencerles de la necesidad de ir, con argumentos ya cariñosos ya tempestuosos, que señalen en la tranquila vida del hogar el suceso con piedra blanca ó negra.

Muchas cuestiones ha suscitado la inauguración del teatro Zorrilla; pero ninguna, á mi juicio, de tanto alcance como la siguiente, que es de trescientos bemoles.

¿Deben ir las señoras á butaca?

Esto, que no parece nada, es sin embargo un problema que no hay quien se atreva á resolver.

¿Ir á butaca una señora viendo á otra que acaso sea menos que ella en palco? ¡Horror de los horrores!

¿Aparecer en público haciendo declaraciones de andar poco sobrado de fondos? ¡Jamás de los jamases!

¿No ser de la elite, de la creme, del elemento *chia, pschut, fétard*? Confundirse con la masa? ¡Antes la muerte!

Yo aplaudo muy de veras que las señoras no vayan en los teatros de Manila á butaca; pero no es por ninguna de los razones anteriormente dichas.

Sino por otra, principalísima.

Por los sombreros.

Porque si dieran las señoras en ir á butaca con los monumentos que usan para esos casos, sería cosa de que los hombres nos fuéramos á los palcos.

Lo que resultaría más caro.

Y eso no conviene.

SATURNINO SABADELL.

Agosto—19—93.

## CASI INCUNABLE (\*)

(LETRILLA)

El que estando en Filipinas,  
ya en Bisayas ó Luzón,  
tiene cubierto el riñón  
de monedas purpúreas,  
en términos que su suerte  
se halle tan asegurada  
que pueda importarle nada  
todo que no sea la muerte;  
que ya el país le hace mal,  
que vé que ese mal se agrava  
y por no marcharse acaba  
con él el país muy pronto...  
ese es un tonto.

El que al llegar á Manila  
henchido de petulancia,  
pretende darse importancia  
hasta con el más castila,  
diciendo que vino sólo  
por capricho de viajar  
y que goza con soñar  
que el barón del Protocolo  
y el marqués de los Cumplidos  
y el conde de la Empanada  
y el duque de Gran Quijada  
le profesan mucho aprecio...  
ese es un necio.

El que al tener que vivir  
en esta cálida zona  
ni se afana por lucir  
ni tampoco se apoitrona;  
que se ríe de la afectada  
etiqueta y de la moda  
y que nunca se incomoda  
ni por nadie ni por nada,  
que á ninguno fia ni abona  
aunque de ninguno duda  
y que en cuestión peliaguda  
prudente sella su láhjo...  
ese es un sabio.

El que á cua'quier conocido  
preste dinero, equipaje,  
muebles, caballo ó carruaje,  
por un tiempo indefinido;  
que á asistir nunca se niega  
á sitios donde se traga,  
se canta, se danza ó juega,  
aunque siempre es el que paga;  
que su casa es una viña  
sin guardas y sin cercado,  
do encuentra el despreocupado  
grande y maduro racimo...  
ese es un primo.

(\*) Esta poesía, como la del mismo autor publicada en el número 276, es de "ayer" como quien dice; pues vió la luz el 15 de Julio de 1859. Por cierto que me he permitido una corrección en ella, variando sus dos primeros versos, que decían así:

El que aquí ó en Filipinas,  
en Manila ó en Luzón...

Y como eso en realidad no está muy claro, me ha parecido que no perjudicaba en nada al pensamiento variándolo en la forma en que aparece. Y dispense la memoria del autor la enmienda (Nota del Copista)



El que de compras entiende  
y tiene tan fino olfato  
que husmea cuanto se vende  
bueno, bonito y barato;  
que en *engatusar* es ducho,  
por lo que, y no me equivoco,  
el tener de todo mucho  
le su le costar bien poco;  
que en llegando la ocasión  
sabe cauto y decidido  
del indio sacar partido  
sin valerse del bejuco...  
ese es un cuco.

El que ufano y diligente  
anda de acá para allá,  
que va donde va la gente,  
sin saber á donde vá,  
que allí sale y aquí entra,  
que hoy presta y mañana debe,  
que acá come y allá bebe  
y en cualquier parte se encuentra,  
que charla con las mujeres  
y que sabe á punto fijo  
lo que D. Fulano dijo  
cuando, donde y de qué modo...  
ese lo es todo.

El que ni habla, ni escribe,  
ni regaña, ni recibe,  
ni visita, ni pasea,  
ni se embriaga ó se marea,  
que no tiene compañeros,  
novia, parientes ni amigos  
y pasa los días enteros  
sin luz, moscas, ni testigos  
y que ni gana, ni pierde,  
ni presta, gasta, ni ahorra,  
ni arma nunca una camorra...  
ese no es nada,  
ni chicha ni limonada.

F. DE LORENA.

## ¿ME ABONO?

(MONÓLOGO DE UN SEÑOR "DE VISO")

Yo no sé á que vienen estas empresas teatrales, como no sea á comprometer á uno... Mire V. qué necesidad tenía yo de pensar en el dichoso teatro, para que alternara con Maura en esto de quitarme el sueño... Y es el caso que no sé de donde sacar esa *porrada* de pesos que se necesitan para ir al *coliseo* con el decoro que es debido á la posición que ocupo en esta sociedad.

Y menos mal que gracias á doña Agustina Medel y otros señores asociados con ella, lo de *coliseo* no hay ya que decirlo en tono despectivo; pero hasta ahora... ¡Buen coliseo nos diera Dios! Todavía tengo metido en la nariz el tufillo de la temporada última de Tondo, por el palco que me tocó en suerte, ó sea en desgracia, que no fué pequeña la de estar todas las noches de función oyendo el célebre poema de *los perfumes de Barcelona*, puesto en música por la desidia de nuestro *celoso* Municipio.

No, para celoso, aquel vecino de abono que me tocó á la derecha y que todo se le volvía arrojarle miradas furibundas, creyendo que me iba á comer á su señora, por lo menos... Como si un hombre casado y con una polla de veinte años, que no sabe donde colocarla, estuviera para pensar en otra cosa que en buscar yerno aceptable!

Si no fuera por eso, ya me iban á mi cogiendo las empresas teatrales; pero como luego dicen que si uno es un tacaño, un tirano, que siempre tiene metidas en casa á la mujer y á la chica, que es así ó que es *asao*, de ahí mi debilidad y por lo que concluyo por ceder siempre.

Pero ahora no será así Dios mediante; tendré carácter, si señor, y lo que me falta de dinero lo compensaré con energía y... no cejo...

Y no es que á mí sea preciso pegarme un tiro en el codo para que abra la mano, nada de eso... ¡Pues si yo en toda la vida he tenido para mandar cantar á un ciego por lo derrochón que fui siempre! Poco que me ha gustado figurar, como el primero! En eso de figurar, siempre me ha pasado lo mismo; *dármelas* de príncipe, para lo que nací indudablemente, sólo que no llegué ni á la tercera parte del camino siquiera.

Eso de que Dios dá pañuelos á quien no tiene narices, me subleva el espíritu. Mire V. tanta gente rica—¿qué rica? ¡poderosa!—como hay en Manila y no se la vé en ningún teatro como no sea regalándoles las entradas...

Y en cambio, los que no podemos con nuestras obligaciones, dándonos muchísimo tono y muchísimo charol en los palcos, porque en butaca no pueden estar más que hombres solos, y esos de poca categoría, chinos, y alguna gentecilla de poco más ó menos, que no tiene aprensión, ni le importa el que dirán de las personas conocidas.

¡En valiente apuro me ha puesto la inauguración del teatro Zorrilla! Podía haberse quedado, tan en proyec como el de Colón y no que ahora ¡quién se libra de la maledicencia, si no se abona, ó de las estrecheces, si cae en la tentación?

Luego, si la Prensa fuese como debe ser, imparcial, sabría uno á qué atenerse antes de aflojar la mosca; pero vaya V. á hacer caso de los periodistas, ¡la gente más mala que he conocido! Todo lo hacen por el interés; el que más les dá es el mejor

siempre, así como el *que no se corre* es el más mortal enemigo. Por eso, cuando un revistero dice *blanco*, me escamo, y si dice *negro*, peor que peor; así es que yo, que comprendo todas estas cosas, no quiero fiarme de nadie y voy á que mis ojos y mis oídos me digan la verdad.

Eso sí; de ir, quiero un sitio bueno; ya que me cueste lo que no tengo, al menos encuentre la comodidad suficiente mientras asisto al espectáculo, para olvidar los sinsabores que durante el día me dan esos pícaros tenderos que me acosan con sus cuentas.

Otra que me temo; lo del sitio no es grano de anís, y á un palco mal situado no voy aunque me aspen, que con el *adorífero* que me dieron en aquellos *tondos* tiempos de Balzofiore tengo bastante... Pero como si lo viera; voy á escoger localidad y digo—Esta—y con seguridad me contestan que está tomada; pido—Esta otra—y saltan con que si hay que respetar los derechos adquiridos en la población por quien tuvo siempre en todos los teatros la mejor localidad á disposición suya.—Hom-bre, si se murió el año pasado de unas *calenturillas*!—Ah no importa! sus herederos...—¿Qué sé yo los lios que se arman por si ha de ser este ó aquel el sitio que han de escoger... Yo creo que si esto sigue así, nos vá á ser preciso, tras de pagar los cuartos, demostrar hasta que se ha sido sargento, como sucedió con los cargos civiles cuando la famosa ley del miedo.

Y mi mujer y mi hija, por otra parte, acosándose con que los trajes que tienen, ya han sido muy vistos en los últimos bailes y que es necesario hacerles otros nuevos, sin pensar en que yo todavía llevo el frac de cuando me casé, pero eso les tiene sin cuidado; con tal de ir ellas presentables, á los demás que nos parta un rayo.

¡Cuidado si le llevo dadas vueltas al asunto sin encontrarle solución!

Si; la solución ya la estoy viendo; que acabaré por abonarme con el amigo don Paco, que está en iguales condiciones que yo; con don Antonio, que tampoco puede con un palco solo y se nos sumará y si la viuda de Catite quiere que nos arreglemos, entrará también en la cosa.

Así, cuatro familias turnando, saldremos por una bécoca, y nadie tendrá derecho á decir que no he cumplido como debo dentro de las exigencias de mi rango.

UNO.

## ESCENA INTIMA

—Maridito, no dirás que yo soy una de tantas que no miran por el bien de su esposo y de su casa. Ya que ha llegado el momento de ser mujer arreglada y de hacer economías y de gastar con cachaza, tú verás lo que es la esposa que la suerte te depara para estos momentos críticos y estas situaciones malas. Voy á despedir al *sota*, así ahorraremos su paga, pues para cuidar el coche con el cochero nos basta. Acortaré la ración de zacate; daré agua sin miel y menos palay á la pareja castaña. No he de encender en dos meses las lámparas de la sala y sólo verás dos luces de noche en toda la casa. En vez de comer seis platos comeremos tres y gracias, y en vez de dulce, por postre plátanos, fruta barata. ¿Qué te parece, marido? ¿Me amoldo á las circunstancias? Otra esposa como yo no la encuentras... ni pintada. Además, suprimo el vino y el que quiera beber... agua. He de suprimir también al mes un par de lavadas, la suscripción al periódico y el café por la mañana: con el chocolate, pan tomaremos, nó ensaimada

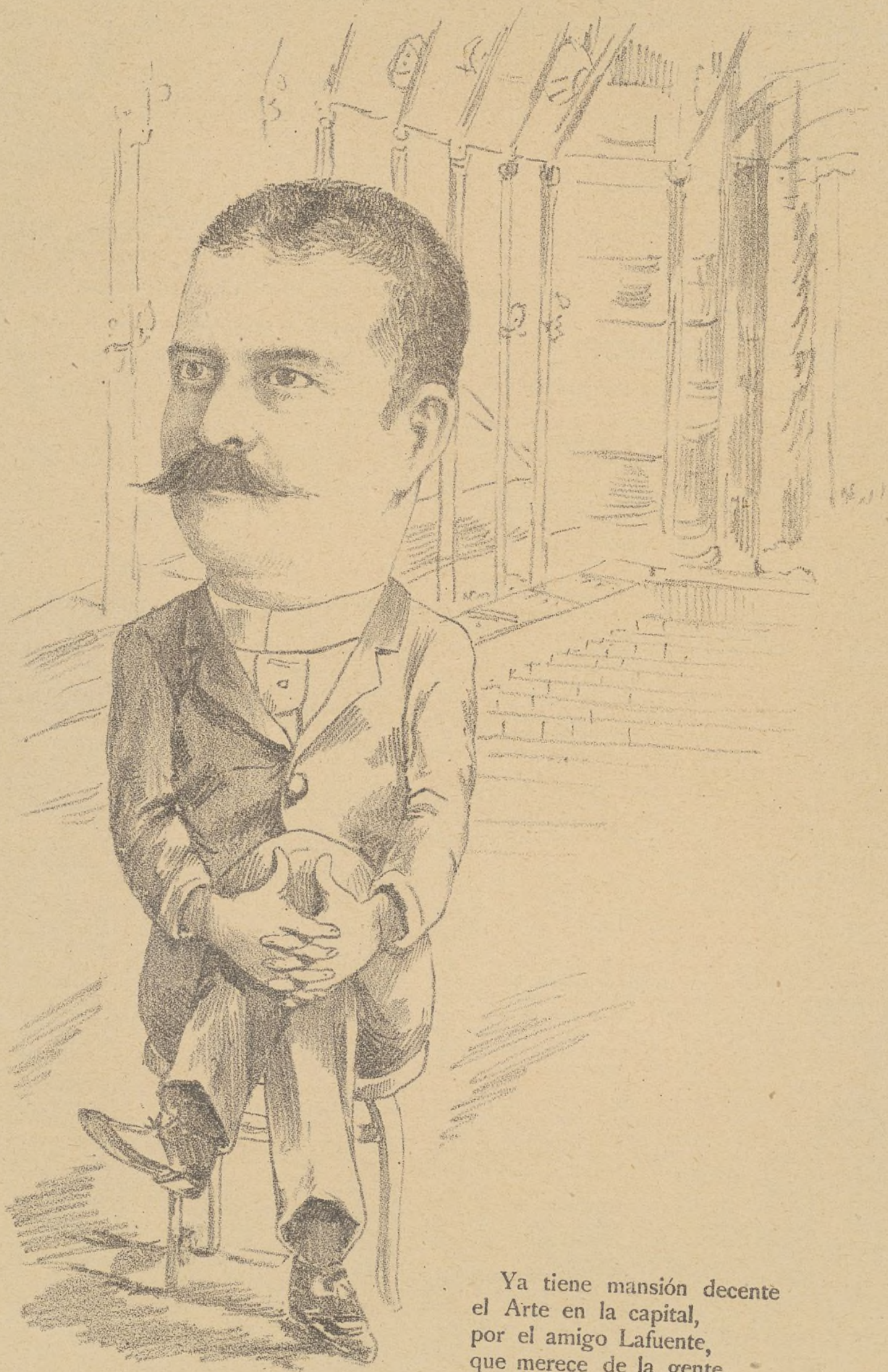
y yo te daré el tabaco con tino tal y tal maña, que en vez de fumarte cinco, sólo fumarás dos cajas. A la niña no le haremos el traje que proyectaba, y el chico puede pasarse con su ternito de rayas y sus botas recosidas y su sombrero de paja. El mes que viene, me traes cuando te la dén, la paga y yo abonaré tan sólo las cuentas más necesarias. Escribirás á D. Judas diciéndole que no te alcanza tu sueldo y que te dispense si no cumples tu palabra. No se paga al almacén, al médico no se paga y así saldremos del paso á mi economía gracias. —¡Pero esposa de mi vida! ¡Mujer: por la Virgen Santa! ¿Tú pretendes matar de hambre á la pareja castaña? ¿Tú te empeñas en dejar de noche á obscuras la casa? ¿Tú intentas que no comamos y que yo no fume? ¡Cáscaras! ¿Tú piensas dejar en cueros á los hijos de mi alma? ¿Que yo no pague mis deudas? ¿Que no cumpla mi palabra?... ¿Para qué tantos ahorros? ¿Porqué economía tanta? —¿Porqué y para qué? ¡Pues hom-la cosa es bastante clara; [bre, abierto el teatro Zorrilla ¿no voy yo á estar abonada?

ESE.



## MANILILLA-ALBUM

D. Abelardo Lafuente

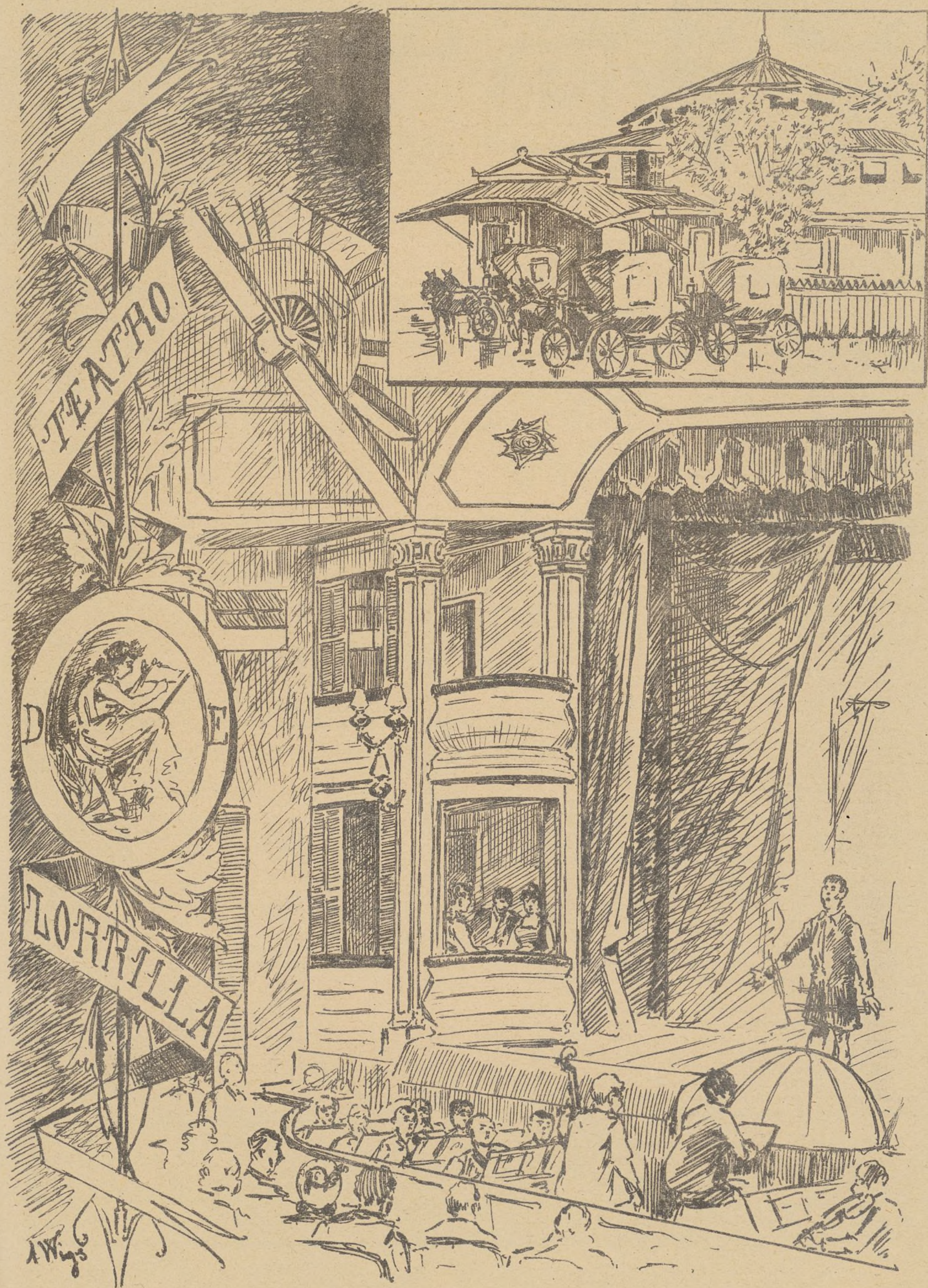


Ya tiene mansión decente  
el Arte en la capital,  
por el amigo Lafuente,  
que merece de la gente  
un aplauso universal.

Ayuntamiento de Madrid



# EL NUEVO TEATRO







La verdad es que este título, puesto que á teatro se refiere, ó debía ir al principio del número ó ser suprimido, porque lo que es hoy, de teatro Zorrilla, me parece que no van ustedes mal despachados.

La revista de la semana, versitos, articulejo de *circunstancias* y ahora reseña teatral.

¿Verdad que esto parece segunda edición de la noche del estreno?

Aquello no se acababa nunca y yo declaro que no tuve valor para aguardar al final.

A las dos menos cuarto de la madrugada, al ver que el público del *tendido* pedía poco menos que desde el principio la repetición de *El Chaleco blanco* y que la compañía le hacía caso, pensé en la Aurora y en la cama y en el jaleo que había de armarse entre los carruajes á la salida, y ante el porvenir nó negro, sino claro y hasta con sol que se me presentaba, de quedarme, no vacilé y abandoné aquellos lugares.

\*\*\*

No había una localidad vacía; no hacía calor, la sala estaba resplandeciente: todas las mujeres parecían hermosas. Aquello no era Manila ni sus *camarines* ó *galleras*, era... Madrid y París en una noche de moda.

Todos los semblantes respiraban alegría y de seguro si se le una voz pidiendo que se presentase el arquitecto, hubiera interpretado el deseo de todos, que habrían tenido de seguro especialísimo gusto en decirle con sus palmadas "Muchas gracias, Sr. Lafuente: á V. debemos esta agradabilísima impresión que sentimos, viéndonos reunidos en local tan bonito, tan simpático, tan de allá."—

Pero faltó la voz y poco después fué faltando la paciencia, motivándolo el retraso en comenzar la función, que hacia presumir el final que aguardaba.

\*\*\*

A las diez menos veinte se alzó la cortina y la impresión agradable subsistió: la *mise en scene* no dejaba nada que desear.

Pero empiezan á cantar ó á hablar los artistas y nadie se enteraba de lo que pudieran ser *Las hijas del Zebedeo*, porque de la *mímica* no podía sacarse mucho.

Por fin, ó los artistas se fueron *entonando* ó el público guardó silencio absoluto y logramos enterarnos de que la zarzuela resultará muy bonita dominándola los que la representen, ajustándose los coros, instrumentada como lo haya hecho su autor, y, sobre todo, no pasándole á la compañía lo que le ha pasado al mudarse del *Filipino* á Zorrilla.

Es mucho teatro este para todos y cada uno.

De aquí que la buena impresión primeramente sufrida por los espectadores, que les llevara á ser hasta benévolos inclusive, se fuera enfriando y el primer acto pasara en silencio y el segundo con algunos aplausos sueltos.

*El Chaleco blanco* no obtuvo mucha mejor interpretación; pero dejaríamos de ser lo que somos si no fuéramos noveleros y la banda de cornetas arrebató á las *masas* con sus puntos y marcha, que hubo que repetir y aquellos trompetazos rompieron el hielo, lo que sin duda no halagaría mucho á las *partes principales* pospuestas por seis ú ocho chicas que parecían quintos de verdad y que al cabo de cuatro ó cinco meses han logrado, sopla que te soplarás, hacer *tararira* dos ó tres veces.

Echen los *picados* la culpa al *vulgo*, que no fué el público sensato el que aplaudió, si bien tampoco les aplaudió á ellos porque comprendió que no lo merecían.

\*\*\*

El resumen de la función inaugural no exige muchas líneas en lo concerniente á la compañía que actúa en el Teatro Zorrilla.

Este ha resultado mucho marco para un cuadro cuyas figuras estaban hechas á la medida del *Filipino*.

Es una lástima que la empresa que ha acertado con los deseos de Manila que pedía un teatro, que ha acertado eligiendo

una persona competente que ha satisfecho las aspiraciones de los más difíciles de contentar, que ha acertado encontrando un pintor escenógrafo que le ha hecho decoraciones á que ya aquí no se estaba acostumbrado, que ha acertado *vistiendo* las obras con verdadero lujo y no excaseando personal; se haya equivocado con este, que, con toda su buena voluntad, no constituirá nunca una compañía que pueda actuar con lucimiento en un teatro de la importancia del teatro Zorrilla.

UN APRENDIZ DE CÉMBALO.

## BALINCUTERIAS

*Los lunes de Tijeretas.*

Habla el más *festivo* de los colegas.

«Es verdad que el género «festivo» tiene exigencias como las del poeta que se vió obligado, por fuerza del consonante, á decir que eran blancas las hormigas. Lo que importa es hacer reír; á la verdad que se la lleve el diablo.»

Pero, apreciable *Comercio*.

¿A esas alturas está V. que ignora que hay *hormigas blancas*? Es decir; que, como el *poeta* admite V. tamaña vulgaridad?

Y ahora vamos á ver la lógica con que discurre el campeón de *Moham*:

«El género festivo tiene exigencias... etc. Lo que importa es hacer reír; á la verdad que se la lleve el diablo.»

Y el inagotable polemista dice en otra chirigota que nos dedica:

«Decir que «El Comercio» se ha atufado porque «Manililla» duda de que seamos capaces de dar nuestro brazo á torcer, es torcer lo que «El Comercio» ha dicho y es conducta impropia de periódico «festivo», en cuya patente lo primero que se consigna es ser esclavo de la verdad.»

Apostamos una máquina para *cepillar* adoquines contra un bombo al Correjimiento, á que no hay quien entienda lo que el compañero opina acerca de la *festividad* de los periódicos.

Primero dice que el género *festivo* consiste en hacer reír aunque á la verdad se la lleve el diablo.

Y después añade que lo primero que se consigna en la patente de un periódico *festivo* es ser esclavo de la verdad.

¡Bien, colega! ¡Muy bien! Sublime! Bravo!

¡Ateme V. esa moza por el rabo!

Siguen *los lunes* del número uno de los periódicos *festivos*, que mientras mas se incomoda más salado se pone.

«Todo le consentimos á «Manililla», hasta que pretenda ser «festivo», género en el que podrá obtener algún día un *accésit*, á juzgar por las disposiciones que de cuando en cuando dá á conocer.»

Muchísimas gracias queridísimo *Tijeretas*, por la distinción que nos ofrece V. para algún día.

Estimaremos el *accesit* como de quien viene, que tiene un perfecto derecho para erigirse en triunal competente, por la gracia que le distingue.

Porque ¡cuidado si nos hace reír!

Sobre todo cuanto se pone *serio*.

*El Comercio* en el período más enfurruñado de su discurso ó sea en el colmo de la graciosidad y declarándose francamente *festivo*.

«Como la ofensa hecha por MANILILLA está en pie, como no hemos de consentir que se naga creer á serios ni á festivos que «El Comercio» falta á sus deberes cuando viene para el la contraria, suplicamos de nuevo al «festivo» colega que rectifique, pues de no hacerlo, tendremos que descubrir un secretillo que no le ha de hacer mucho favor.

Festivémos nosotros también.»

Bueno, pues ya que tan resquemado continua V. y tan *gordo* habla sobre si hacemos ó no hacemos creer que falte V. ó deje de faltar á sus deberes y nos amenaza con *descubrir secretillos* que no nos han de hacer mucho favor si no rectificamos lo que V. entiende que hemos podido decir, se acabó, no rectificamos ni tenemos que rectificar, para que no se crea jamás por nadie que MANILILLA tiene que ocultar nada y que hace concesiones por miedo á que le saquen á relucir algo porque tenga que avergonzarse.

Vengan pronto, *Tijeretas*,

esos *secretillos* nuestros;

descúbralos sin reparo

y esté seguro *El Comercio*

que, si no nos favorecen,

su perdón demandaremos

metiendo la cara en barro,

y llamándole hasta... *serio*

y razonable y formal;

pero venga ese *secreto*

que *poco favor* nos hace

y todos *festivaremos*

hasta ver quien á la postre

se queda por embustero.

Para terminar... por hoy.

Decimos lo que el *Diario* del otro día, aunque sin *amoscar*nos como él por las cosas de *El Comercio*, que solo nos producen risa.



No tratamos de defender á un colega, que ya sabrá hacerlo si quiere, sin necesidad de ayuda de vecino.

Y si no lo hace, *él cuidado*.

MANILILLA cuando habla, la hace siempre por su cuenta, sin tener por qué ligarse con nadie para nada, y por lo tanto, como el *Diario* está en su casa y MANILILLA en la suya, no tiene *El Comercio* para qué reunirlos en sus *lunes*, acaso para salir luego diciendo que son dos á pegarle.



Un *chiste* del más *festivo* de las colegas manileñas.

Verán ustedes de que buen gusto es.

“Al orden Sr. D. Pedro (en el buen sentido de la palabra)...”

¡D. Pedro, en el buen sentido de la palabra, y entre paréntesis para que se note más!..

Que viene como á decir.

Pensad en el *mal sentido*  
y así vereis aplicado  
un *chiste* muy *delicado*  
y *escogido*



Libro recibido.

*Cartilla del recaudador de Contribuciones y del Comisionado de Apremio*, de la colección de “El Faro Administrativo.”

No vacilamos en creer el libro utilísimo.

Sobre todo para algunos recaudadores.

Que necesitan que se les lea la cartilla



SOLUCIÓN.

M	A	N	I	L	A
A	N	I	M	A	L
N	I	N	I	V	E
I	M	I	T	A	R
L	A	V	A	B	O
A	L	E	R	O	S

El rompecabezas ha sido acertado por los señores D. Joaquín de Castro, D. Faustino Pérez, D. Francisco T. de Andrade, D. Víctor Masides, D. Arturo Izart y D. L. C. G. que nosotros sepamos. El Sr. D. L. C. G. nos ha remitido al propio tiempo que la solución un acertijo que no publicamos por dos razones.

Primera, porque es muy conocido.

Y segunda, porque lo ha enviado firmando solo con sus iniciales y nosotros únicamente damos cabida en el semanario á trabajos acompañados de la firma completa, aunque esta no deba publicarse.

Será mucha exigencia, no lo negamos; pero así y todo nos la dan algunas veces...

#### CORRESPONDENCIA PARTICULAR

E. S.—Es una verdadera obra de romanos que le estimo en el alma y que espero dé asunto para una plana entera.

A. L.—Servida, Mil gracias y enhorabuena cumplidísima.

E. V.—Ilagan.—Por “Elcano” fueron los que había: de lo otro aun nada.

E. B.—Daraga.—¿Pues sabes que es una diversión tr tar con suscriptores así? Mándame los nombres de los tramposos.

Kalipulako.—Peores que los otros y por lo visto dedicados al mismo. ¡Que sañudo es V. con los que odia! Tanto como con las musas.

Un copista.—Tiene V. razón. ¿Quién vá á acordarse de lo que se ha escrito aquí hace más de treinta años? Por eso los reproduzco con gusto, porque en fuerza de lo viejos que son resultan nuevecitos.

R. M.—Supongo que conocerá V. la procedencia y el “arreglo.” Ya dispensará el “madrileño” la correccioncita para darle sabor de oportunidad.

Alpe. Nola.—En lo alto de una estrella,  
niña hermosa yo te ví  
y al contemplarte tan bella  
exclamé ¡ay de mí!

Justamente lo mismo que dije yo al leerlo: ¡Ay de mí! de modo que no puede pedirse más unidad de pensamientos.

L. C. G.—El caso es que las iniciales coinciden con las de uno á quien se lo leyó “Pitágoras” el lunes último

Un infeliz.—Bien. Disculpado; pero insisto en que si sé su tardanza no sale la primera.

M. A. R.—¿Ha dejado de publicarse “El Recordatorio”? Hace días que no lo recibo. Descuide V. que se hará, si se puede.

El que no quiere.—Vaya; para que no diga V. este número no va nada.

V. M.—Fué. ¡Ya lo creo que fué!

L. M.—Vaya si me gusta. Es de re.hupete. Cuantos la vimos opinemos lo propio.

M. M.—Tadloban.—¿Que hay de aquello?

J. G.—Laoag.—No le telegrafíe porque supuse que no era á V. á quien se refería.

F. M.—Balanga.—Supongo que nos veremos pronto.

K. La. Verilla.—Fijese V. un poco:  
Y la mano puesta en el arzón  
¿no es verdad que lo menos que lo sobra es “mano”? Probablemente será la misma con que está escrito el romance.

#### PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARÍS

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.

Sin rival en el mundo.

á CUATRO REALES frasco.

#### ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

#### Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

#### MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

#### RODOREDA

#### EDUARDO CASTAÑER

MÉDICO

San José 12.—Ermita.

Teléfono n.º 374.

#### EL CISNE

CASA ESPECIAL DE PUPILOS

ESPACIOSA Y FRESCA

Se sirven cubiertos para fuera

Dulumbayan, 13 en Santa Cruz.

#### LA COOPERATIVA MILITAR.

Deseando esta Sociedad adquirir un local de capacidad y condiciones para establecer las secciones de viveres, muebles, efectos militares, oficinas y almacenes, se participa á los dueños de fincas que deseen interesarse en este arriendo para que presenten sus proposiciones al que suscribe, en la inteligencia de que se preferirán las que se hallen en sitio céntrico de la población.

Manila 3 de Junio de 1892

El Gerente Administrador,  
JOSÉ PIQUÉ CASTELLÓ.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRÉ Y COMP.—ESCOLTA.

#### LA EXTREMEÑA

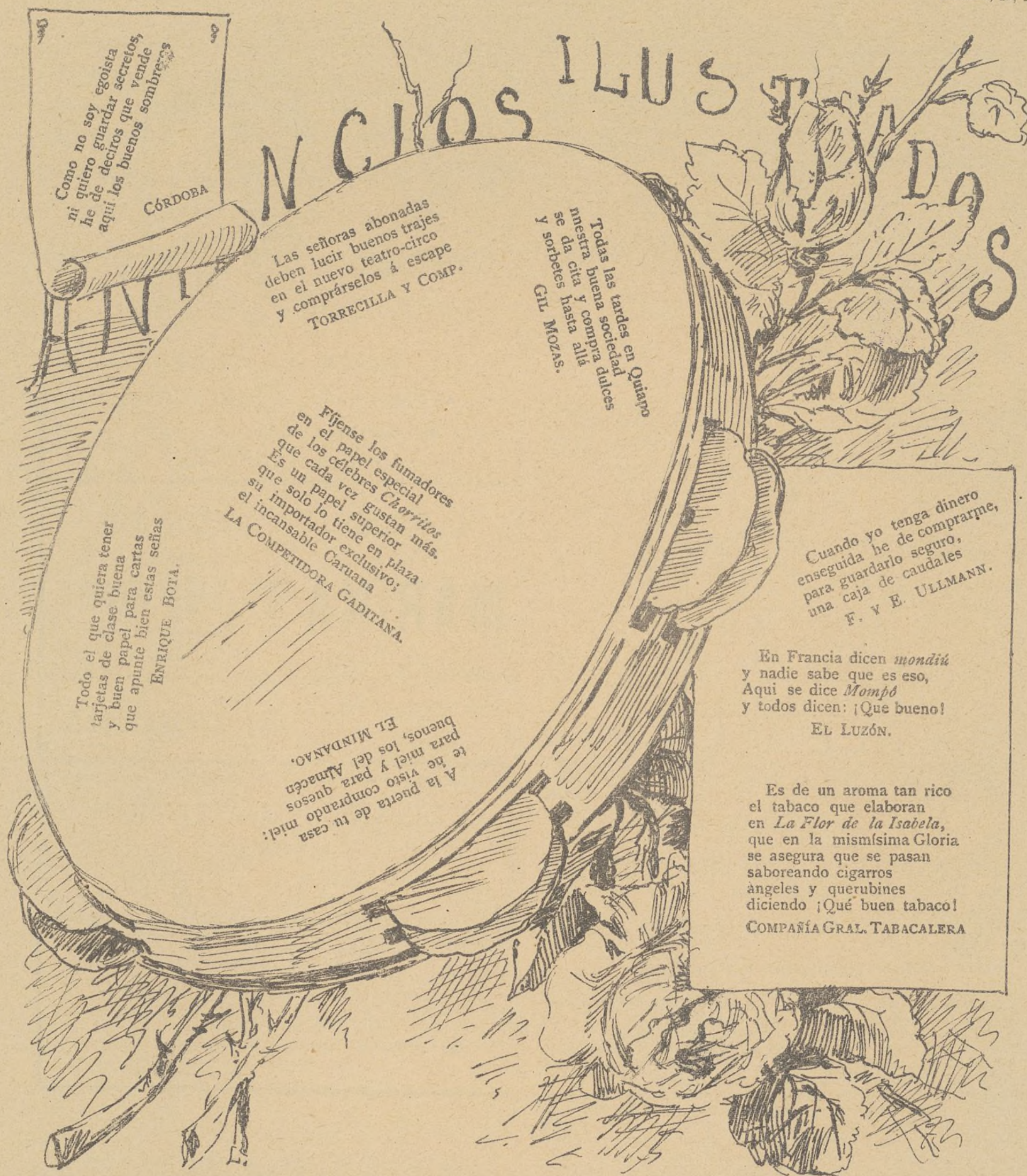
Recibido por el vapor “MINDANAO”

ESPECIALIDAD DE ESTA CASA

Velas de lomo adobado.—Morcones y payos.—Velas de lomo en blanco.—Embuchado de lomo.—Chorizos.—Moreillas.—Manteca.—Tocino.—Oreja y Hocico de cerdo salado.—Salchichón extremeño: todo de nuestra casa de Extremadura.  
«Marrón glacé» en cajas de lujo.—Caramelos de los Alpes.—Salchichón de Lyon.—Salchichón de Pamplona.—Queso de bola crema.—Queso de plato crema.—Queso Gruyere muy fresco.

Se sirve á domicilio.—Teléfono n.º 412.—Perez y C.a





TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

**FRASQUITA BORRI**

TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

**VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA**  
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.<sup>a</sup>)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

**LÍNEA DE FILIPINAS.**

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

**Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.  
De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.